

La llave que te rejuvenece por dentro

Cirugía íntima

Problemas congénitos o adquiridos, o simplemente la idea de sentirse más guapas, empuja a las pacientes a pasar por el quirófano para recuperar una espléndida "sonrisa vertical".

Estrechar la vagina, reducir los labios menores o moldear el pubis son algunas de las opciones de la cirugía íntima femenina. Sentirse más guapa y con mayor autoestima, mejorar las relaciones sexuales o acabar con problemas de salud como la incontinencia urinaria son las razones que llevan a las féminas a dejar a un lado los tabúes y pasar por el quirófano.

Cada vez más mujeres se decantan por retocar y rejuvenecer sus órganos genitales. Se trata de la denominada cirugía íntima, es decir, aquellos procedimientos quirúrgicos que consiguen reconstruir y embellecer la zona genital femenina a un precio que oscila entre los mil y los 3.000 euros.

CADA VEZ MÁS FRECUENTE

La denominada cirugía íntima no es nueva. Sin embargo, es ahora cuando empieza a ser una opción más dentro del abanico de la cirugía. "Todo empezó en Brasil. La moda de eliminar el vello de las zonas genitales de la mujer y usar ropa interior cada vez más pequeña puso en evidencia los problemas relacionados con la estética más íntima. De ahí surgió la necesidad de mejorar quirúrgicamente esa zona", afirma Iván Mañero, cirujano plástico reconstructivo y estético y fundador de la Clínica Mediterránea de Barcelona.

Lo cierto es que se trata de intervenciones que, lejos de convertirse en una moda banal,

sirven para acabar con problemas de salud. "Es importante pensar que para la mujer, y sobre todo a cierta edad, la cirugía íntima no tan sólo repara las alteraciones anatómicas, sino que también ayuda a solucionar problemas funcionales", explica Javier del Pozo, ginecólogo del Centro Médico Tek-

non de Barcelona. Según los especialistas, la mayor parte de las pacientes acude a este tipo de técnicas por razones médicas, es decir, mujeres que tienen una sintomatología clara, como incontinencia urinaria o de heces, prolapso genital (descenso de los órganos genitales) o sensación de bulto o de amplitud vaginal. "La posibilidad de recuperar la musculatura vaginal a una situación pre-concepcional y conseguir con ello una notable mejoría en las relaciones sexuales provoca, sin duda, un creciente interés entre las mujeres que nos consultan al respecto", puntualiza del Pozo. La reconstrucción del suelo pélvico y el estrechamiento vaginal son, según los expertos, los dos tipos de intervenciones más demandadas en cuanto a cirugía funcional.



SIN OLVIDAR LOS RIESGOS

A pesar de los beneficios, no hay que pasar por alto los riesgos que supone una operación de este tipo, como la posible infección de las heridas, la aparición de hematomas o la difícil cicatrización. Sin olvidar la temida pérdida de sensibilidad de la zona. "Aunque la cirugía ha avanzado mucho, sería discutible pasar por el quirófano para una cirugía estética vaginal, salvo que razones patológicas lo precisen", apunta

Miguel Ángel Cueto, Secretario General de la Federación Española de Sociedades de Sexología. Y es que el tejido genital y en particular los labios menores y el clítoris tienen numerosas terminaciones nerviosas y vasos sanguíneos para funcionar adecuadamente y que dan lugar a los mecanismos de excitación y orgasmo, "por lo que es discutible que, por motivos estéticos, se ponga en riesgo su óptima función", añade Cueto.

RECONSTRUIR EL HIMEN, UNA CUESTIÓN SOCIAL

La novedosa lista de la cirugía íntima también tiene hueco para operaciones realizadas por cuestiones sociales. Es el caso de la himenoplastia o reconstrucción del himen, una técnica quirúrgica que consigue *devolver* la virginidad a la paciente. "Esta intervención sigue siendo muy puntual, pero en casi todos los casos suele estar relacionada con problemas raciales, culturales o sociales", confiesa el cirujano Iván Mañero.

→ El precio de estas operaciones oscila entre los mil y los tres mil euros.

cillas, consiste en la reducción del tejido adiposo que, con los años, por problemas hormonales o por cuestión de sobrepeso, se va acumulando en el monte de Venus.

● **Otras alternativas.** Implantar micro injertos capilares en la zona del pubis, sobre todo en mujeres adultas, es otra de las alternativas que, aunque aún es poco demandada, va cobrando cada día más fuerza. "Otra posibilidad es la inyección de ácido hialurónico en el bulbo cavernoso de la uretra, donde se ubica el punto G, lo que mantiene la zona más hinchada y, por tanto, ayuda a la mujer a sentir más placer durante sus relaciones sexuales", matiza Mañero.

DISFRUTA DEL SEXO SIN TABÚES

Ya sea por motivos estéticos o funcionales, lo cierto es que la cirugía íntima se presenta como una herramienta muy útil para acabar con los problemas que impiden a la mujer disfrutar con naturalidad del sexo. "Se trata de cirugías sencillas que apenas requieren estar en el quirófano unos 30 minutos. Y en un par de días, según los casos, la mujer puede retomar su vida cotidiana. En cuanto a las relaciones sexuales, lo más aconsejable es esperar unas cuatro semanas. Podemos hablar, pues, como precisa el cirujano Iván Mañero "de una cirugía cuyos resultados son altamente gratificantes".

Eso sí, si te decides, haz caso a los expertos, que señalan que lo más recomendable es ponerse en manos de los especialistas en la materia. Y si te asusta pasar por el quirófano, Miguel Ángel Cueto, sexólogo de la Federación Española de Sociedades de Sexología aconseja mantener en forma la musculatura de la zona pélvica, a través de ejercicios, para disfrutar más del sexo sin necesidad de pasar por el quirófano. ❖ *Raquel Bonilla*

MÁS GUAPAS POR DENTRO

A pesar de que la cirugía íntima puede solucionar problemas funcionales, cada vez son más mujeres las que pasan por el quirófano únicamente por cuestión estética, derivada de un complejo que interfiere en su vida diaria. Los tipos de cirugía estética íntima más solicitados son:

● **Labioplastia.** Consiste en la reducción de los labios vaginales, ya sean los mayores o los menores, que por diferentes razones están hipertrofiados, cuelgan en exceso o son asimé-

tricos, lo que causa molestias al usar determinado tipo de ropa o durante el coito, además de la frecuente aparición de infecciones.

● **Clitoplastia.** Esta intervención se realiza cuando existe una hipertrofia del clítoris, lo que provoca malestar en la zona genital. Generalmente se debe a un desequilibrio hormonal entre estrógenos y testosterona que, además, puede implicar la aparición de más vello.

● **Liposucción del monte de Venus.** Esta intervención, una de las más sen-

Más del 85 por ciento de las mujeres confiesa estar satisfecha con los resultados obtenidos.